

Con blancos militares como objetivo:

EE.UU. ataca isla de Jarg, corazón de la industria del petróleo iraní

Desde el territorio se exporta un 90% del hidrocarburo que produce el país.

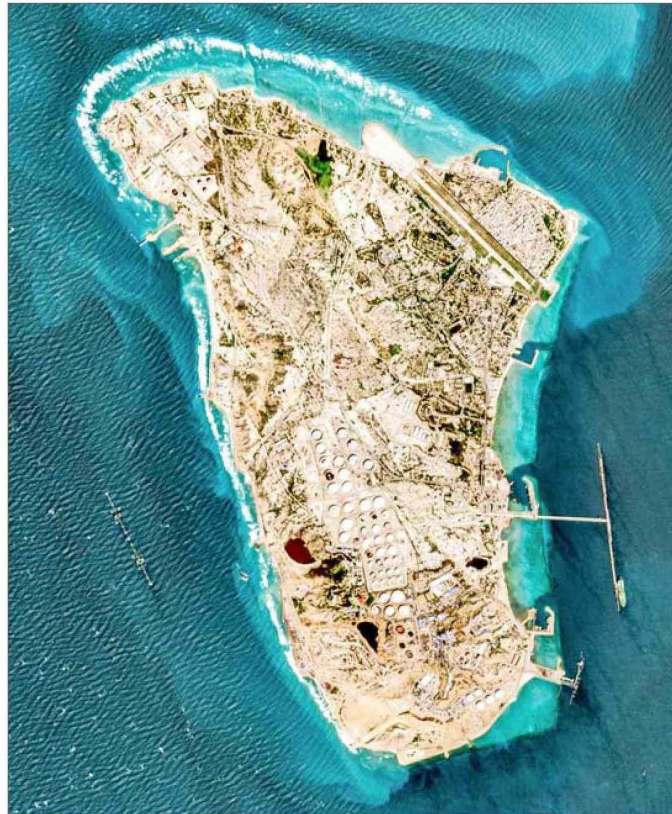
EFE

Estados Unidos atacó la madrugada de ayer la isla iraní de Jarg, la que a pesar de su reducido tamaño de 20 kilómetros, es el centro neurálgico de la industria petrolera del país, ya que desde allí se exporta el 90% del crudo iraní, la gran mayoría con destino a China.

El Presidente estadounidense, Donald Trump, anunció en su red social Truth Social los ataques, que calificó como los "más poderosos" de la historia de Oriente Medio, "aniquilando" por completo todos los objetivos militares en la isla. El mandatario matizó a su vez que no se atacó la infraestructura petrolera "por razones de decencia", en unos bombardeos que son una represalia por el cierre del estrecho de Ormuz por parte de Teherán.

Medios iraníes como la semioficial agencia Fars, informaron a su vez que "durante los ataques, se escuchó el sonido de más de 15 explosiones en la isla", junto con señalar que se observaron grandes columnas de humo sobre la isla. Según la agencia, los objetivos del ataque fueron las defensas aéreas, una base naval, la torre de control del aeropuerto y un hangar para helicópteros.

"Ninguna de las instalaciones petroleras fue dañada en los ataques", aseguró Fars, algo que horas más tarde fue confirmado



LA ISLA tiene un tamaño de apenas unos 20 kilómetros.

por autoridades del régimen, que afirmaron que las instalaciones petroleras de la isla estaban "intactas".

Trump calificó la isla como "la joya de la corona de Irán", debido a la enorme importancia estratégica que este territorio tiene en la industria del petróleo iraní, clave para la economía del país.

Conectada a la costa con varios oleoductos, la isla se encuentra emplazada sobre un yacimiento petrolífero cuatro veces más grande que su propio te-

reno, a 25 kilómetros de la costa sur iraní, dentro de la provincia de Bushehr y a unos 483 km al noroeste del estrecho de Ormuz, donde se encuentran algunos de los mayores campos petrolíferos del mundo.

Advertencia a empresas en la región

Tras el ataque, Irán reiteró su amenaza de atacar las instalaciones de las empresas estadounidenses en Oriente Medio en caso

de que su infraestructura energética sea dañada por Estados Unidos e Israel.

"En caso de que las instalaciones iraníes sean atacadas, las fuerzas iraníes atacarán instalaciones de empresas estadounidenses en la región o compañías en las que Estados Unidos tenga participación", advirtió el ministro de Exteriores iraní, Abás Araqchi, según la agencia Tasnim. El jefe de la diplomacia iraní afirmó que su país responderá "sin duda" a cualquier ataque contra sus instalaciones energéticas.

La guerra ya ha causado una fuerte presión sobre el sector energético a nivel global debido al bloqueo de Irán del estrecho de Ormuz, por donde transita un quinto del consumo global de petróleo, lo que provocó en los últimos días fuertes aumentos en el precio de los hidrocarburos en todo el mundo.

Trump aseguró ayer estar confiado en que "muchos países" enviarán "buques de guerra" al estrecho de Ormuz para mantenerlo "abierto y seguro". "Esperemos que China, Francia, Japón, Corea del Sur, el Reino Unido y otros que se ven afectados por esta restricción artificial envíen buques a la zona para que el estrecho de Ormuz deje de ser una amenaza de una nación totalmente descabezada", escribió Trump en Truth Social.

"Ya hemos destruido el 100% de la capacidad militar de Irán", presumió el mandatario, quien aun así advirtió que a Irán "le resulta fácil enviar uno o dos drones, lanzar una mina o disparar un misil de corto alcance en algún punto de este estrecho, por muy derrotados que estén".